



Centro de Estudios de Arqueología Histórica  
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica  
Latinoamericana | Especial: Documentos de Trabajo |  
Año III, Número 4 | 2022

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,  
Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de  
Rosario

<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>  
<https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Adrián Alejandro Mendoza (ID.: <https://orcid.org/0000-0003-0567-9617>). Análisis tecno-morfológico de objetos muebles del período colonial, sitio La Quinta, Punilla, Córdoba (Argentina)

---

## ANÁLISIS TECNO-MORFOLÓGICO DE OBJETOS MUEBLES DEL PERÍODO COLONIAL, SITIO LA QUINTA, PUNILLA, CÓRDOBA (ARGENTINA)

## TECHNO-MORPHOLOGICAL ANALYSIS OF FURNITURE OBJECTS OF THE COLONIAL PERIOD, SITE LA QUINTA, PUNILLA, CÓRDOBA (ARGENTINA)

Adrián Alejandro Mendoza \*

### Resumen

El presente trabajo comprende el resultado del análisis tecno-morfológico realizado de un total de 650 ejemplares de diferentes tipos de objetos muebles confeccionados con distintas materias primas, pertenecientes al período Colonial, hallados en un sector del sitio denominado “La Quinta” (Punilla), que se encuentran en el acervo de museos y colecciones privadas de Córdoba. Interesa como objetivo poder determinar a través del estudio de la cultura material, principalmente sobre un registro fragmentario, qué sociedades ocuparon ese espacio y qué tipo de función cumplieron. Los resultados obtenidos permiten plantear que este sitio arqueológico formó parte de una encomienda integrada por parcialidades indígenas locales y de otras regiones principalmente del NOA y del Litoral.

**Palabras clave:** Período Colonial; La Quinta; Siglos XVI, XVII, XVIII; Córdoba

---

\* Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. [alejandromendozaarqueologia@hotmail.com](mailto:alejandromendozaarqueologia@hotmail.com).  
<https://orcid.org/0000-0003-0567-9617>

## Abstract

The present work includes the result of the techno-morphological analysis carried out on a total of 650 copies of different types of movable objects made with different raw materials, belonging to the Colonial period, found in a sector of the site called “La Quinta” (Punilla), that are in the collection of museums and private collections of Córdoba. It is interesting as an objective to be able to determine through the study of material culture, mainly on a fragmentary record, which societies occupied that space and what type of function they fulfilled. The results obtained allow us to state that this archaeological site was part of an *encomienda* made up of local indigenous groups and those from other regions, mainly from the NOA and the Litoral.

**Keywords:** Colonial Period; La Quinta; 16th, 17th and 18th; Córdoba

## Introducción

En este trabajo se analiza un conjunto de piezas arqueológicas halladas en un sector del sitio denominado “La Quinta” (Punilla) (Figura 1), que se encuentran en el acervo de museos y colecciones privadas de Córdoba (Argentina), con el propósito de aportar al conocimiento de nuevos datos que permitan determinar qué sociedades ocupaban este espacio y qué función cumplieron en él.



*Figura 1.* Ubicación del Sitio La Quinta (Punilla).

La muestra está compuesta por diferentes tipos de objetos cerámicos, líticos, vítreos, metálicos, identificados bibliográficamente entre los siglos XVI, XVII y XVIII (Bonofiglio, 2014, pp. 26 y 27; Gramajo, 1971, pp. 701 y 772; Schávelzon, 1991, pp. 81, 85 y 97; Serrano, 1945, pp. 201, 203 y 205; entre

otros), así como de restos óseos arqueofaunísticos.

El presente análisis en este trabajo, permite caracterizar una alta diversidad de materiales arqueológicos, que ponen en conocimiento la problemática sobre la variabilidad principalmente cerámica post-conquista y la multiplicidad de formas y de técnicas decorativas que abarca esta categoría.

Tomando como referencia a los objetos cerámicos:

Se considera a la cerámica como el resultado “técnico de una cadena operativa” (Leroi-Gourhan, 1964), dependiendo de una serie de elecciones, conscientes o no, durante cada una de las etapas de fabricación, obtención y preparación de materias primas, levantado y decoración cerámica, secado cocción y tratamientos poscocción. Así mismo se entiende como el desarrollo y alcance de pautas culturales materializadas por los artesanos ceramistas en un estilo tecnológico, un conjunto de “modos de hacer” en el que diferentes atributos, pastas, técnicas de levantado, formas, decoraciones y cocciones, son regulares y recurrentes, definidos en un momento determinado y que expresan, aunque no necesariamente de forma directa, identidad social o un proceso en que esta es formada y transformada. El estilo puede tener leves variaciones internas en cualquiera de sus atributos mencionados, aunque forman parte por igual de este patrón, inmerso en una misma pauta de racionalidad (Lechtman, 1977; Miller y Tilley, 1996). Las decisiones técnicas dentro de esta secuencia pueden llegar a depender de múltiples factores, tales como la necesidad mecánica y/o funcional del recipiente a elaborar, la disponibilidad material que ofrece el ambiente para la elaboración, valores sociales e identitarios, influencias externas y ejercicios de dominio, entre otros. En cualquier caso, cuando las prácticas cerámicas son reproducidas y mantenidas en el tiempo, conforman una tradición y son inherentes a las decisiones políticas y económicas que las contextualizan (Gosselain, 1992; Lemmonier, 1992; Dobres y Hoffman, 1994).

## Descripción y Características del Sitio

El sitio “La Quinta”, se localiza en el sector meridional del valle de Punilla (Córdoba), en el barrio homónimo de la ciudad de Villa Carlos Paz. Su posición geográfica es 31°25'34”S y 64°31'30”W, y se ubica a una altura sobre el nivel del mar de 701m. Su entorno está compuesto por especies del bosque serrano como el piquillín (*Condalia microphylla*), horco-quebracho (*Schinopsis haenkeana*), manzano del campo (*Ruprechtia apétala*), etc. (Luti et al., 1979) (citado por Medina, 2012, p.474) y especies de llanura como el espinillo (*Acacia caven*), chañar (*Geoffrea decorticans*).

El área de donde procede la muestra corresponde a un valle, cuya topografía que la rodea se caracteriza por presentar cerros de escasa altitud típicos de las sierras de Córdoba; se halla surcada por diferentes arroyos que en otoño y en invierno se encuentran secos, y se reactivan en temporada de lluvias principalmente en primavera y verano, a excepción del arroyo principal que posee su curso de agua permanente, ubicado sobre la derecha a escasos metros del sitio, cuyo cauce desemboca en el río San Antonio (a la altura del balneario El Fantasio).

Corresponde a un sitio a cielo abierto, descubierto por el accionar antrópico producido por el uso de máquinas excavadoras en la realización de caminos de comunicación hacia un Country. Este hecho provocó que en el camino o a los costados de este, en montículos, distintos tipos de objetos elaborados con diferentes materiales queden al descubierto. Los que por su variedad y un mayor hallazgo de artefactos fragmentados, se considera la posibilidad de que estos provengan de un basurero. Asimismo, el alto grado de alteración natural y cultural en el yacimiento que originó el arrastre de material y un efecto de palimpsesto y solapamiento de restos dificulta la buena interpretación del registro (Bárcena, 2010; Bárcena, Carosio e Iniesta, 2010). Todas las evidencias materiales rescatadas permitieron asignarlas a cuatro

períodos (Cazador Recolector, Prehispánico Tardío, Colonial e histórico), indicando una continuidad de ocupación. Aunque en el período Cazador Recolector (8200-4500 años AP) (Rivero y Heider, 2017), por su menor densidad, el registro es más pobre y prácticamente inexistente, solo se hallaron dos ejemplares líticos (cabezales de lanza), uno completo de cuarzo y el otro fragmentado incompleto de sílice (parte superior del limbo). Ambos artefactos fueron hallados por un particular.

## Metodología

La muestra analizada en su conjunto comprende cerámica, líticos, vidrio, metal y óseos. Está compuesta por 610 fragmentos de cerámica de diferentes tipos de recipientes, otros nueve que representan a otro tipo de materiales cerámicos, como torteros, fichas, un fragmento de cuchara, un candelabro entero y parte de otro fragmentado, y 32 objetos fabricados con distintos tipos de materiales.

Como metodología, se procedió a una consulta teórica bibliográfica exhaustiva de diferentes autores (Ceruti, 1983; Deagan, 1987; Gramajo, 1983; Igareta, 2012; Laguens y Bonnin, 2009; Letieri et al. 2009; Loponte & Acosta, 2016; Marcellino, Berberian y Perez, 1967; Schávelzon, 1991, 1999, 2000, 2004, 2006, 2007, 2014, 2018; Serrano, 1945, 1976; Tarragó, Marchegiani, Palamarczuk y Reynoso, 2017; Zorzi y Agnolin, 2013; entre otros), buscando identificar la muestra obtenida del acervo del museo Numba Charava y de colecciones privadas de Córdoba.

Como segunda vía de estudio de la muestra se realizó un análisis tecnológico: consistió en la inspección ocular de la pasta y superficie de cada fragmento, a ojo desnudo y con lupa de aumento 15 x 21 mm. Se observaron los siguientes atributos: tipo de cocción, materia prima, color de pasta y superficie, y tratamiento superficial.

Un análisis estilístico, morfológico: descripción de las formas, decoración y representaciones.

Y un análisis contextual: examen del contexto de las piezas a partir de su ubicación, ya sea superficial y/o estratigráfica en el sitio y del registro arqueológico asociado.

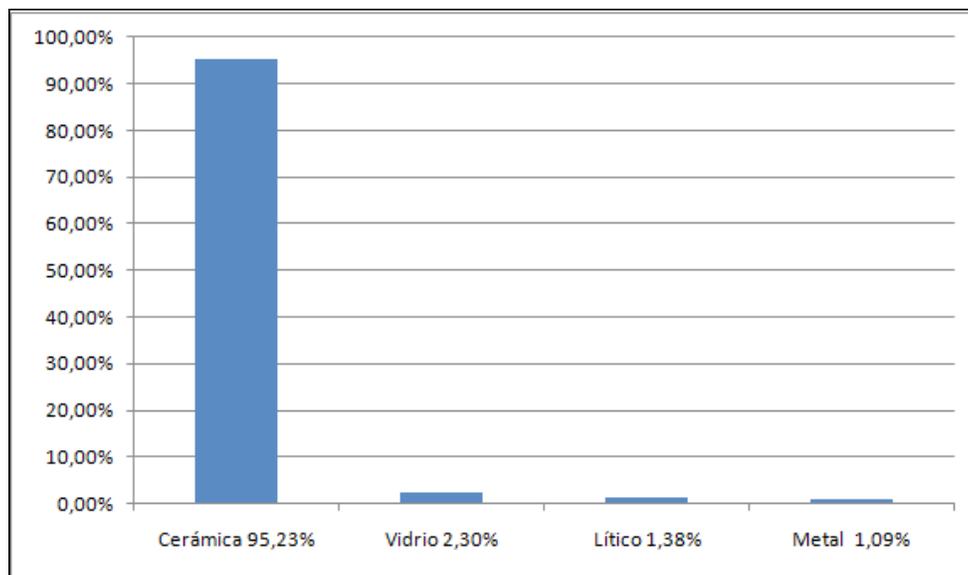
Se continuó con la obtención de gradientes de atributos métricos, centrada en la generación de promedios por unidad, para determinar intervalos de frecuencia de tamaño. Se tomaron los porcentajes del total de la muestra obtenida de los objetos realizados con diferentes materiales (cerámica, lítico, vidrio, metal). Luego se calculó el porcentaje del total de los fragmentos de recipientes cerámicos cuyos resultados se dividen según la técnica que presentan y el tipo de reciente (liso, con dibujo, vidriado). Con relación a los objetos que presentan más del 60% de integridad se midieron diferentes partes de su morfología, teniendo en cuenta las longitudes máximas de las tres dimensiones (largo, ancho, espesor); las medidas se tomaron en milímetros con el uso de un calibre de precisión metálico.

Mediante los resultados obtenidos del análisis metodológico se intenta tener un mayor conocimiento sobre el material arqueológico investigado. Se busca identificar qué sociedades convivieron en ese espacio, y qué uso y función cumplieron los objetos de acuerdo a sus características técnicas, morfológicas, para así poder aportar, en lo posible, nuevos datos sobre este período.

## Resultado del análisis de la muestra

La muestra está compuesta por un total de 650 ejemplares realizados con el uso de diferentes materiales, de los que se obtuvieron los siguientes porcentajes:

A) *Cerámica* (95,23%), B) *Lítico* (1,38%), C) *Vidrio* (2,30%), D) *Metal* (1,09%) (Tabla 1).



**Tabla 1.** Porcentaje del material arqueológico recuperado. Muestra total: 650 ejemplares. Sitio La Quinta (valle de Punilla, Córdoba).

#### A) *Cerámica:*

Suman un total de 619 objetos; corresponden a 610 fragmentos de recipientes y 9 que representan a otro tipo de objetos como torteros, fichas, un fragmento de cuchara, un candelabro entero y parte de otro fragmentado.

Con relación a los recipientes:

Los fragmentos pertenecientes al cuerpo de recipientes comprenden un 88,37%; el resto del conjunto se compone de 68 bordes (11,14%) y tres asas (0,49%). El color externo del tiesto indica que mayormente es marrón, gris o negro, y combinado (74%), y en menor proporción naranja (26%).

Con respecto a la técnica de cocción predominan las atmósferas reductoras (74%) sobre las oxidantes (26%). Por otra parte, en el tratamiento de superficie se realizó principalmente el alisado por sobre el pulido.

En la muestra se observan: fragmentos de manufactura prehispánica tradicional que presentan rasgos (formas), de la cerámica europea como platos, ollas, escudillas, jarras, bacinillas, etc. (Letieri, 2009; Schávelzon, 2018).

En menor proporción se logró identificar cerámica de probable procedencia europea o de fabricación local con marcas internas de torno; corresponden a recipientes característicos de las primeras ciudades del período Colonial Temprano (XVI, XVII) (Schavelzon, 2018).

Otros tiestos, por el tipo de técnica de manufactura, tratamiento de superficie y de decoración por incisión geométrica como triángulos, triángulos rellenos con puntos, figura escalonada simple, líneas, grecas, representan un desarrollo local (manufactura indígena con formas indígenas).

Es de destacar dentro del conjunto analizado aquellos tiestos que por sus características referentes al tipo de pasta y de decoración principalmente punteada, surco rítmico o figuras pintadas, por ser no comunes localmente, escasas, se los interpreta que fueron realizados por grupos indígenas no locales (foráneos).

También se observa cerámica de posible fabricación posterior mestiza o criolla (fragmentos de

recipientes decorados con el uso de marlo, y fragmentos de tinajas), estos últimos obtenidos posiblemente producto del comercio que existía principalmente desde Mendoza (de finales del siglo XVII, XVIII) (Schávelzon, 2018).

Los fragmentos analizados corresponden a tres tipos: 1) Cerámicas Lisas, 2) Cerámicas Decoradas, 3) Cerámicas Vidriadas (en su mayoría fragmentos de recipientes de contenedores).

1) Cerámicas Lisas:

Suman un total de 412 ejemplares (67,54%); la muestra está compuesta por:

- Fragmentos de cerámicos de manufactura indígena que imitan formas de recipientes europeos (platos, escudillas, jarras, ollas, etc.) suman un total de 349 (84,70%).

Platos y escudillas:

Presentan bordes de recipientes abiertos; los platos poseen bordes evertidos, un punto de inflexión similar a los realizados en mayólica europea del siglo XVII (Figura 2 a y b). La presencia de un punto de inflexión en las paredes de los platos puede considerarse, o no, como diagnóstico de este período (Zorzi y Agnolin, 2013).

Ollas:

Constituyen vasijas de contorno simple, base plana y bordes rectos o evertidos; su cuello es cóncavo o recto, de una sola asa circular o de una doble asa adherida horizontal aserrada, en oreja o maciza. Presenta como tratamiento de superficie el alisado, y en algunos casos un pulido suave.

Jarras:

Vasijas restringidas de cuellos rectos o levemente convexos, bases planas cuerpos sub-globulares y globulares probablemente con una sola asa en arco vertical (Figura 2 c).



**Figura 2.** Fragmentos de recipientes, a y b) de plato y de escudilla, c) jarra.

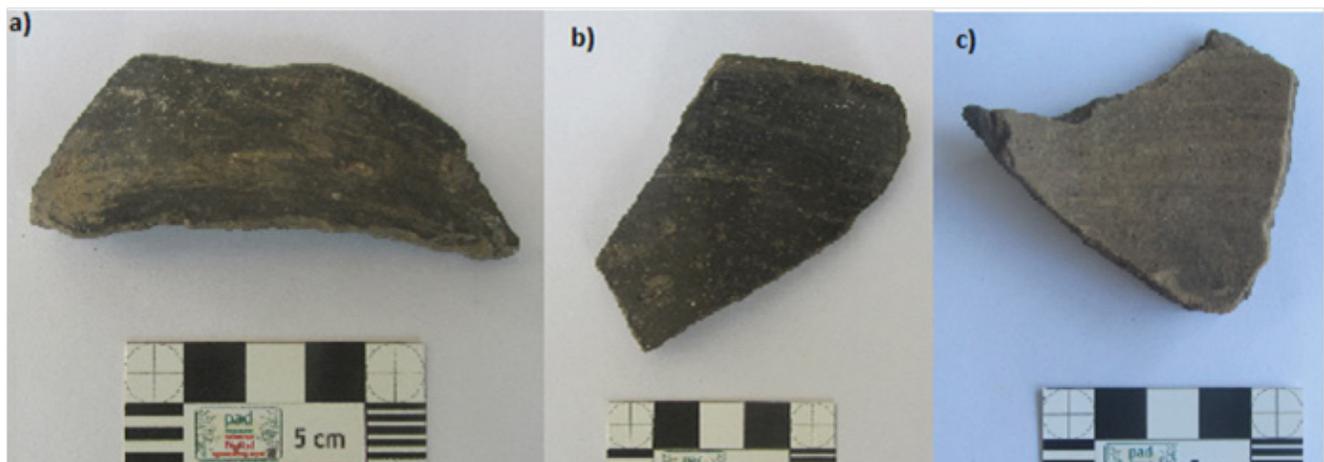
Prácticamente la mayoría de los fragmentos de recipientes analizados presentan una cocción deficiente (de tonalidad marrón, negra o gris) (74%); en otros casos la cocción se presenta uniforme tomando la característica tonalidad naranja (26%). Las inclusiones de las pastas en la mayoría de los fragmentos están compuestas principalmente por el cuarzo (cuarzo blanco y traslúcido) y la mica (muscovita plateada). También se observa en menor proporción el agregado de óxidos y de feldespato. En general los tiestos presentan un tratamiento de alisado, y en menor escala superficies pulidas. Dentro de la variedad analizada se destaca la presencia de un tipo de cerámica de paredes pulidas y lustrosas de tonalidad negra o gris, que contrastan con aquellos tiestos toscos, ordinarios, que presentan paredes de diferente espesor

de uso utilitario, con o sin presencia de hollín. Las pastas de este tipo de contenedores están compuestas por inclusiones de mica y probablemente antiplástico de tiesto molido; prácticamente es casi nulo el agregado de otros minerales como los descritos anteriormente, solo algunos ejemplares tienen escasamente cuarzo. El tamaño de este tipo de recipientes generalmente no supera los 16cm de altura.

Cerámica de superficie pulida y lustrosa negra o gris: suman un de total 17 fragmentos, 4 bordes (Figura 3 a y b). Con referencia a este tipo de cerámica, Serrano (1945) la vincula con una tradición criolla mestiza. En el caso de las cerámicas pulidas de tonalidad gris, por el tipo de técnica utilizada, presentan similitud con las realizadas por las sociedades prehispánicas del (NOA), por ejemplo Ciénaga, y Aguada.

- Fragmentos de tiestos de probable procedencia europea se identificaron solo 2 (0,48%), (presentan impresión de torno en su cara interna).

Muy escaso es lo que se logró identificar de posible procedencia europea. Solo dos fragmentos presentan en su pared interna marcas; más precisamente exhiben estrías finas paralelas, producidas sobre la arcilla en estado plástico, que probablemente estén relacionadas con el modelado con uso de torno (Figura 3c) (Courty y Roux, 1995; Rye, 1981). Una segunda alternativa es que no provengan de Europa y que tengan relación con una producción local.



**Figura 3.** Sitio La Quinta. Material fragmentario: a y b) Cerámica negra pulida, c) cerámica con estrías de torno.

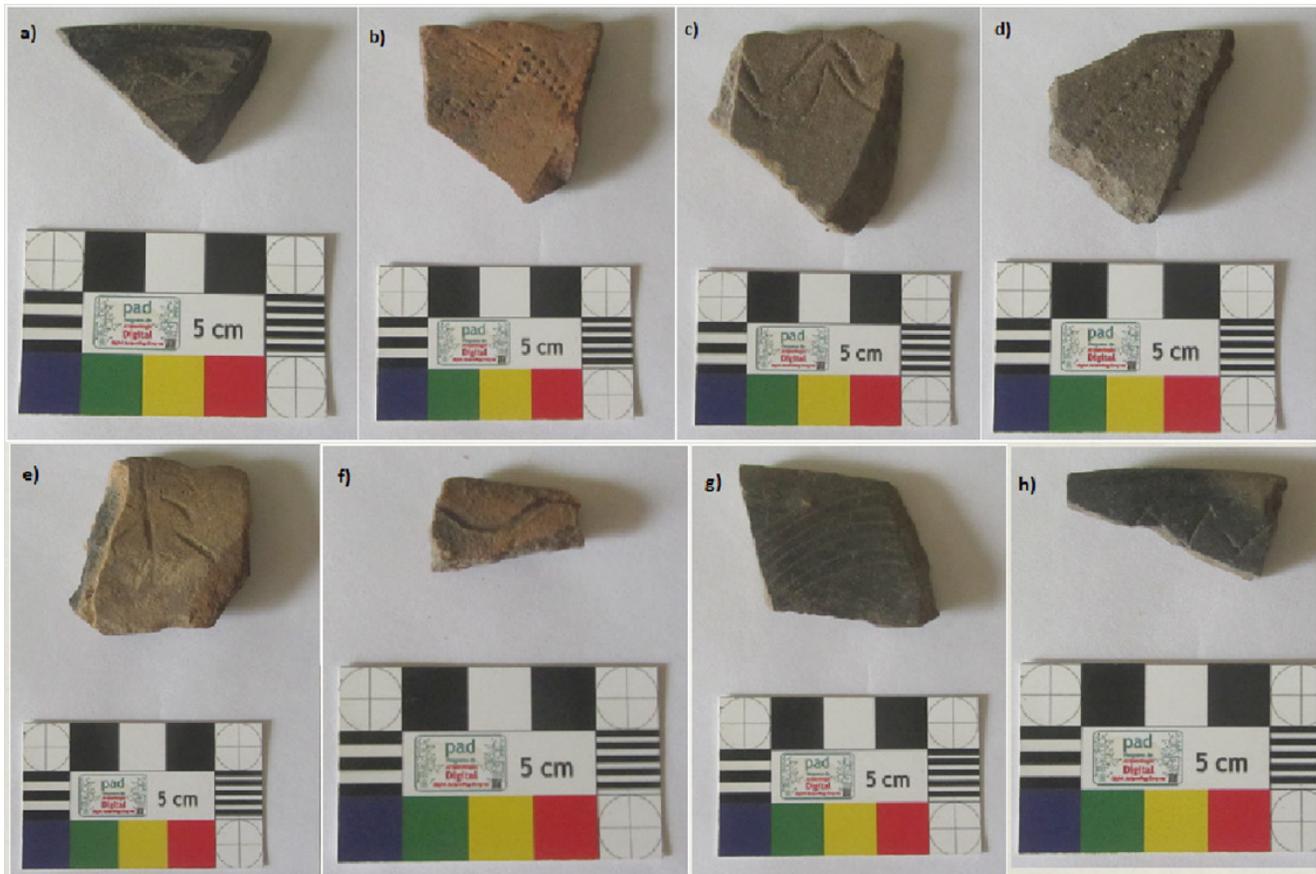
- Fragmentos de recipientes que presentan características típicas del período Prehispánico local (vasijas, vasos, jarras, etc.) suman un total de 61 ejemplares (14,80%).

Su cocción también es deficiente, producto del cocido al que fueron sometidas dentro de una atmósfera oxidante en hornos abiertos. Presentan color marrón, gris, negro o combinado. En menor proporción se observa en determinados fragmentos una cocción uniforme naranja. Sus paredes son delgadas ya que no sobrepasan los 5mm de espesor; algunos tiestos presentan como técnica de tratamiento de superficie paredes alisadas y en menor proporción paredes pulidas. Las pastas tienen inclusiones de cuarzo (blanco y traslúcido), cuarcita, mica, y feldespato. En algunas muestras se observa como técnica de manufactura la superposición de rollos. Los fragmentos estudiados corresponden a partes del borde, del cuerpo y de la base de vasijas, cántaros, escudillas, vasos, jarras, de dimensiones variables.

## 2) Cerámicas Decoradas:

Las técnicas decorativas se encuentran representadas en 128 ejemplares (20,98%). Se observan los siguientes tipos y técnicas:

- . Dibujos realizados mediante incisión geométrica.
- . Dibujos realizados por presiones puntiformes.
- . Dibujos mixtos. Dos fragmentos presentan como excepción la combinación de más de una técnica decorativa, como pintura roja e incisión sobre el mismo cuerpo (Figura 4e), el otro sobre una cara incisión y en la otra pintura roja con contornos en blanco (Figura 4c).



**Figura 4.** Sitio La Quinta. Fragmentos de cerámica (bordes). Los dibujos geométricos fueron realizados mediante las técnicas de incisión, con pintura roja y con presiones puntiformes.

Los tiestos analizados que presentan este tipo de técnicas suman en total 9 ejemplares (7,03%), de los que se seleccionaron 8 (Figura 4 a, b, c, d, e, f, g, h).

a) Presenta decoración geométrica por incisión. En su cara interna, sobre la parte superior, a la altura del borde se representaron líneas onduladas, y más abajo líneas semicirculares.

b y d) En ambos fragmentos la técnica utilizada corresponde al punteado, presiones puntiformes conformando triángulos, guardas.

c) Técnica mixta; en una cara por incisión se realizaron líneas quebradas y semicirculares paralelas,

en la otra una línea pintada de rojo con contornos en blanco.

e) Constituye el único fragmento que tiene más de una técnica decorativa en el mismo cuerpo: motivos geométricos incisos (líneas en forma de espiga); debajo, sobre el lado derecho inferior del fragmento, se realizó un trazo con pintura roja.

f) Presenta en el cuerpo del recipiente y cerca del borde mediante la técnica de incisión, la realización de líneas onduladas.

g) Fragmento de cerámica negra pulida con grabados geométricos a la altura del borde, compuesta por motivos semicirculares paralelos en forma de ondas. El tipo de característica observada en este último tiesto presenta un estilo similar Aguada (Gordillo, 2009). No se descartan otros tipos de asociación estilística.

h) Presenta grabados geométricos sobre el borde, líneas quebradas o triángulos simples incisos que se encuentran unidos y distribuidos horizontalmente. Debido a su fragmentación no se pudo identificar si las figuras corresponden a una única hilera horizontal o dos o más hileras paralelas.

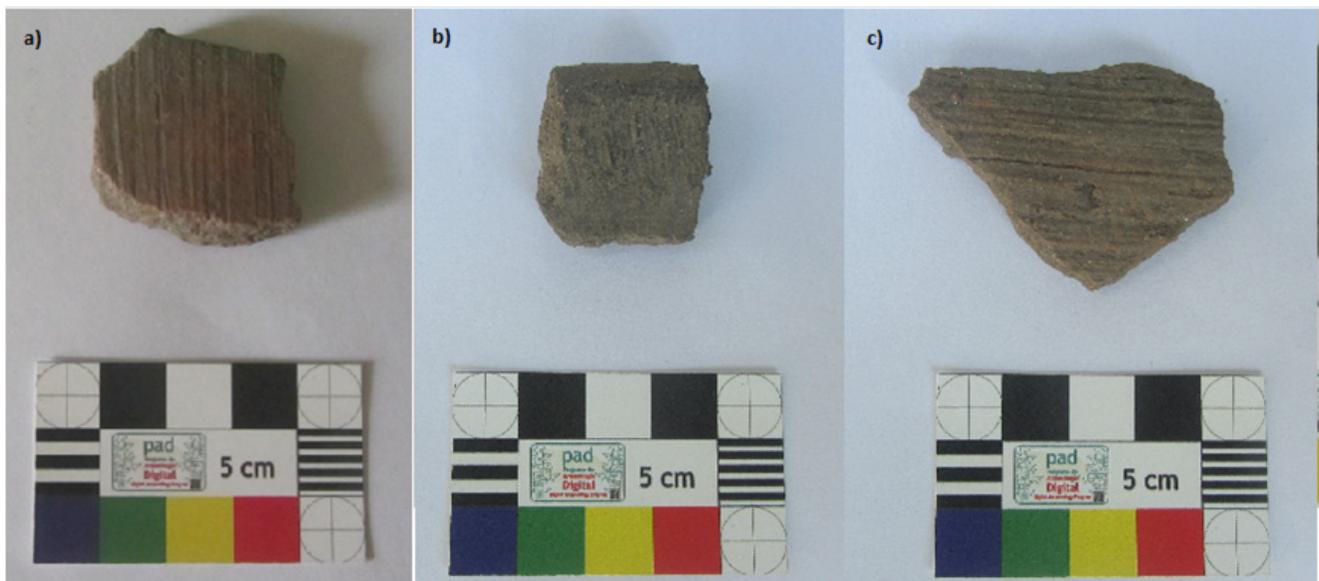
El noveno ejemplar no incluido por su mal estado de conservación, corresponde a un fragmento de una base que tiene como dibujo representaciones punteadas.

Las pastas están compuestas por inclusiones de cuarzo (blanco, traslúcido) y mica (muscovita plateada). El tamaño pequeño de estos fragmentos no permitió poder determinar su morfología y el tipo de recipiente al que corresponden.

Otro tipo de técnicas y de estilos cerámicos utilizados:

- Cerámicas cepilladas (Figura 5 a y c)

Suman un total de 29 fragmentos (22,65%), de los cuales 27 presentan decoración en la pared externa del recipiente y los otros dos ejemplares tienen decoración en ambas paredes. En todos los fragmentos analizados el cepillado se realizó verticalmente.



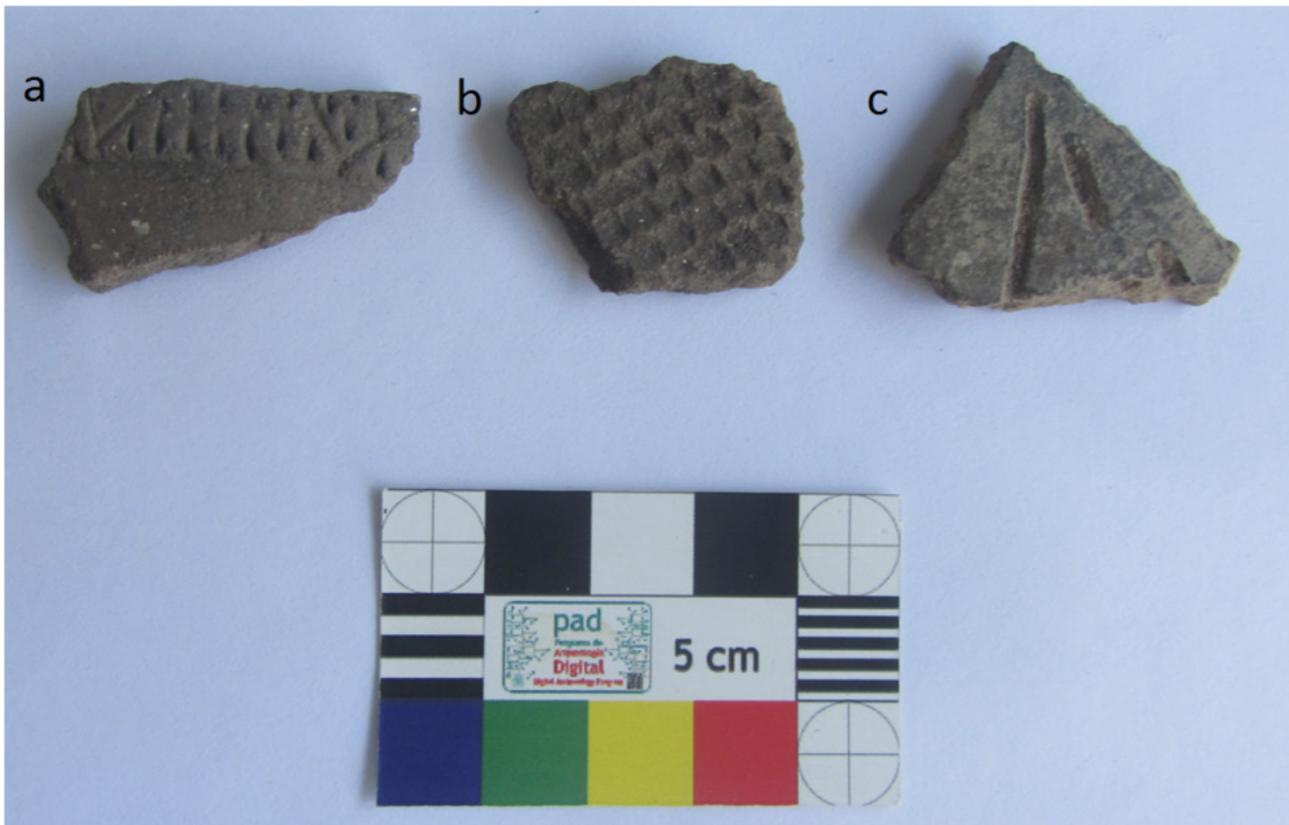
**Figura 5.** Sitio La Quinta. Fragmentos de paredes de recipientes decoradas: a y c) cepilladas, b) con uso del marlo.

- Cerámicas decoradas con uso de marlo. Esta técnica se realiza mediante el frote de un marlo de maíz. Se identificaron dos ejemplares (1,56%) (Figura 5 b).
- Cerámicas rayadas. Compuestas por líneas paralelas, algunas de trazo corto, trazos discontinuos ubicadas en posición vertical u horizontal, y de tipo escobado. En algunos casos las rayas se encuentran distribuidas de forma dispersa. Suman un total de 10 ejemplares (7,81%) (Figura 6).



**Figura 6.** Cerámica Con dibujo. Sitio La Quinta (Punilla). Técnica de rayado. Líneas paralelas, trazos discontinuos, líneas verticales de trazo corto o largo.

- Cerámica de tradición indígena local. Suman un total de tres ejemplares (2,34%) (Figura 7 a, b y c).
  - a y c) Presentan por incisión la realización de motivos geométricos (triángulos rellenos por líneas de trazo corto), la primera, debajo del motivo posee restos de pigmento rojo.
  - b) Tiene dibujo o corresponde al negativo de impronta textil.



**Figura 7.** Sitio La Quinta. Cerámica con dibujo de tradición indígena tardía local.

Este tipo de cerámica se caracteriza por sus representaciones realizadas por incisión geométrica de anchos o profundos trazos, formando diferentes figuras como triángulos simples o rellenos por puntos o líneas rectas, zig-zag simple o doble, líneas escalonadas, festón almenado simple y doble, etc; en algunos casos se rellenan alrededor de la figura con presiones puntiformes o líneas rectas de trazo corto los espacios limitados (González, 1972, p. 117; Serrano, 1976, p.119).

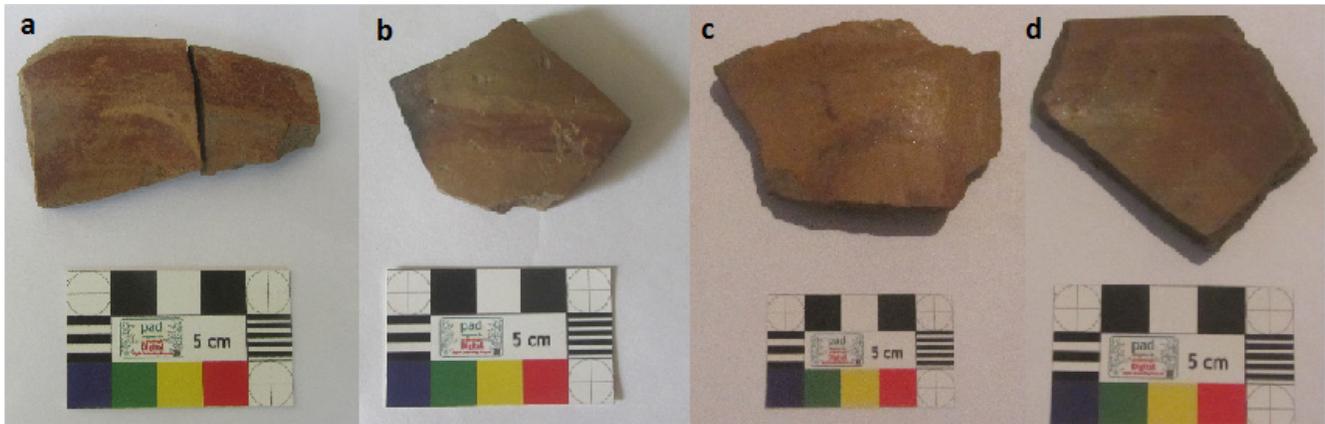
Otra modalidad decorativa en las alfarerías con dibujo inciso consiste en cubrir de pintura roja (antes o después de la cocción), toda la superficie del recipiente (vaso, vasija, ollita), con excepción de los registros decorados (Figura 7 a); estos quedaban por lo general con el color propio de la cocción. En algunos ejemplares estos registros fueron pintados de negro (Serrano, 1945, p. 190).

Con relación a la cerámica que presenta impresiones de cestos o redes, principalmente en su cara interna. Se usaron cestas como molde para su fabricación, sobre las que se pegaron pequeñas porciones de arcilla hasta formar el recipiente. El modelado se hizo sobre la pared interna o sobre la pared externa (Figura 7 b), con la cocción los cestos desaparecían quedando sobre el recipiente las impresiones del cesto y redes (Serrano, 1945, pp. 195-196; Serrano, 1976, p. 120).

- Cerámicas Pintadas:

El total es de 65 fragmentos (50,78%). Mayormente corresponden a fragmentos con aplicación de pintura roja (partes de escudillas, jarras, vasos, etc.), 30 fragmentos presentan decoración en su cara externa, 25 en su cara interna y 7 en ambas caras. Se observan cinco tipos de decoración:

1) Con engobe monocromo rojo (Figura 8 a), 2) líneas, líneas quebradas, guardas (Figura 8 b, d), 3) motivo en espiral (Figura 8 c), 4) representación de gancho (simple o doble), 5) línea ondulada.



**Figura 8.** Sitio La Quinta. Cerámica pintada: a) monocroma, b y d) líneas, líneas quebradas, guardas, c) espiral.

Algunos de los fragmentos analizados presentan en menor proporción el uso de una técnica mixta, como la combinación de incisiones geométricas con motivos geométricos pintados de rojo o rojo y blanco, mediante la representación del trazo o línea simple pintada de rojo, a la que se le aplicó en su contorno pintura blanca. En total suman 3 ejemplares (Figura 4e).

Respecto a la Figura 8 b, c, y d, se observa una cerámica fina, pulida, pintada cuyos motivos y pasta no corresponden con las características propias de la cerámica indígena de tradición local. Serrano (1945) vincula fragmentos que reúnen similares características hallados en otros yacimientos de Córdoba (Masa, Soto, Dique San Roque) con un origen Chaco Santiagueño y Diaguita reducidos durante los primeros años de la colonia. Referente a esto último en este trabajo se interpreta, que algunos de estos tiestos por su semejanza corresponden al estilo Tupi-Guaraní de la región del Litoral (Bognanni, 2017).

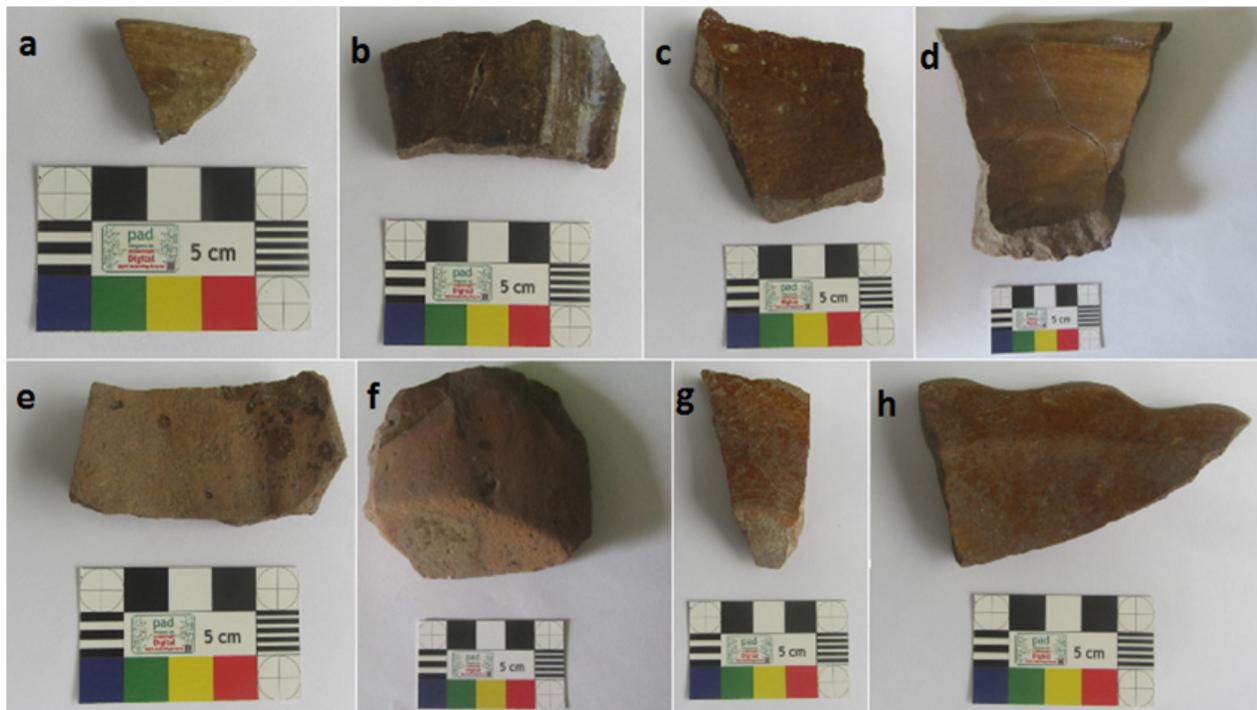
Fragmentos similares al de la Figura 8b fueron hallados superficialmente en el sitio El Calvario de Fuerte Quemado, pie de ladera norte, sector 4 (sitio que forma parte de la región arqueológica de Fuerte Quemado, ubicado sobre el límite actual de la provincia de Catamarca con la de Tucumán, NOA), compuesto por arquitectura de piedra tardía local, posteriormente modificada por la ocupación Inka. Según Tarragó corresponden a una variedad de cerámica Inka Provincial (Tarragó et al., 2017, pp.98-110). También este tipo de fragmentos se observan en otros sitios del NOA, así como de la región del Litoral, respecto a la región del Centro, tema principal de este trabajo, su vinculación corresponde al período Colonial Temprano. No se descarta en algunos ejemplares su obtención producto de intercambio, desde varios siglos antes de la conquista europea, momento en que los contactos eran cada vez más frecuentes con diferentes sociedades prehispánicas (principalmente del NOA y del Litoral).

- Cerámicas con muescas en los bordes:

Suman en total 10 ejemplares (7,81%). de los cuales 9 tienen sobre el borde muescas triangulares, ovaladas, o el borde es atravesado por líneas rectas verticales. Un único ejemplar posee en el cuerpo del recipiente sobre el pastillaje muescas triangulares.

### 3) Cerámicas Vidriadas:

Suman un total de 70 ejemplares (11,47%). Presentan dos tipos de tonalidades, verde oliva y marrón; corresponden a fragmentos de recipientes de diferentes formas y tamaños (Figura 9 a, b, c, d). Principalmente el vidriado se realizó en la cara interna. En algunos casos se observan salpicaduras en la cara externa del recipiente sobre el borde, debajo de este o en la pared de la base (Figura 9 e, f), y el vidriado en ambas caras (Figura 9 g). Algunos recipientes tienen como diseño los bordes ondulados (Figura 9 h).



*Figura 9. Cerámica vidriada. Sitio La Quinta.*

Otro tipo de objetos realizados en:

#### A) Cerámica:

Suman 9 piezas, corresponden a:

Torteros: Se analizaron en total 4 ejemplares, uno fragmentado y tres enteros: uno de tradición indígena local (Figura 10 a) y tres coloniales (Figura 10 b). En el primer caso referente al tortero de tradición indígena, su morfología es circular; presenta un largo de 33 mm, un ancho de 32 mm y el espesor de 4 mm. El tamaño del orificio es de 4 mm; fue realizado con un fragmento de tiesto reciclado. Con relación a los otros tres torteros coloniales, uno fue elaborado con parte de un tiesto reciclado (parte del borde y del cuerpo de la vasija); su forma es rectangular, mide de largo 51 mm, de ancho 46 mm, de espesor 4 mm y el tamaño del orificio es de 3 mm. El segundo es de morfología circular, mide de largo 34 mm, de ancho 35 mm, de espesor 14 mm y el tamaño del orificio es de 9 mm. A la altura del orificio y del borde, sobre un lateral de la cara principal, presenta dos líneas paralelas realizadas mediante la técnica de incisión;

sobre el otro lateral una sustancia adherida (Figura 10 b). Por último un fragmento (que corresponde a un 60% de la pieza), de forma circular. Se calcula que la pieza en su estado completo tendría aproximadamente un largo de 30 mm, un ancho de 29 mm y un espesor de 16 mm, y el orificio de 11 mm.

Fichas:

Dos ejemplares, de los cuales uno de tradición indígena local. Es de forma circular, su cara externa se encuentra alisada, mide 28 mm, por 27 mm, y su espesor es de 5 mm (Figura 10 c). El otro colonial, es de morfología circular, liso, presenta pulido en ambas caras, el largo es de 34,64 mm por 31,60 mm, y espesor 8 mm (figura 10 d).

Este tipo de objetos son interpretados como piezas de juego (Serrano, 1945). Su uso fue abundante en el período Prehispánico local. Prueba de ello, son los abundantes hallazgos, realizados en la mayoría de los yacimientos arqueológicos de Córdoba sus formas son variadas (circulares, ovaladas, rectangulares, cuadradas y triangulares). Se observa, una continuidad en su uso en períodos posteriores, como sucede en este caso, aunque en menor proporción y variedad. Principalmente de morfología (circular y ovalada). También en algunos casos, dependiendo de su tamaño, pueden corresponder a tapas de recipientes.

Candelabros: representan objetos realizados para sostener una vela. Generalmente simples, modestos, y en su mayoría corresponden al grupo de cerámicas criollas o mestizas. Sus características son similares a la de los candeleros, pero se diferencian por poseer un pie que separa el objeto de la superficie de apoyo. Hasta el momento no se conoce el hallazgo de candelabros con más de un tubo para sostener varias velas. Por los contextos de hallazgo tanto candelabros como candeleros cerámicos fueron usados entre los siglos XVII y XVIII, pudiendo raramente seguir en uso en los inicios del siglo XIX, y jamás han sido hallados en esos contextos (Schávelzon, 2014, p.55).

Se observan 2 ejemplares, uno fragmentado (parte del soporte de la vela) (Figura 10 e y h), y otro completo que corresponde a una pieza moldeada de forma cónica con pie; mide de largo 54 mm, de ancho 49 mm, y la boca 3 mm (Figura 10 g).

Cuchara:

Corresponde a un ejemplar (parte del mango y de la cavidad) y se encuentra fragmentado. Mide de largo 54,60 mm, de ancho (en la parte más ancha de la cavidad), 30 mm, y el espesor es de 12 mm (Figura 10 f).

B) *Líticos*:

Torteros:

Dos en total. El primero mide 42 mm por 40 mm, de espesor 19 mm y el orificio 11 mm. El segundo mide 26 mm por 23 mm, de espesor 8 mm y el orificio 10 mm (Figura 11 a y b); ambos se encuentran pulidos en sus dos caras, poseen forma circular y no presentan decoración. Como materia prima para su realización se seleccionaron esquistos talcíticos. Sus características (forma, tamaño, espesor) son similares a los realizados por las sociedades prehispánicas del NOA.

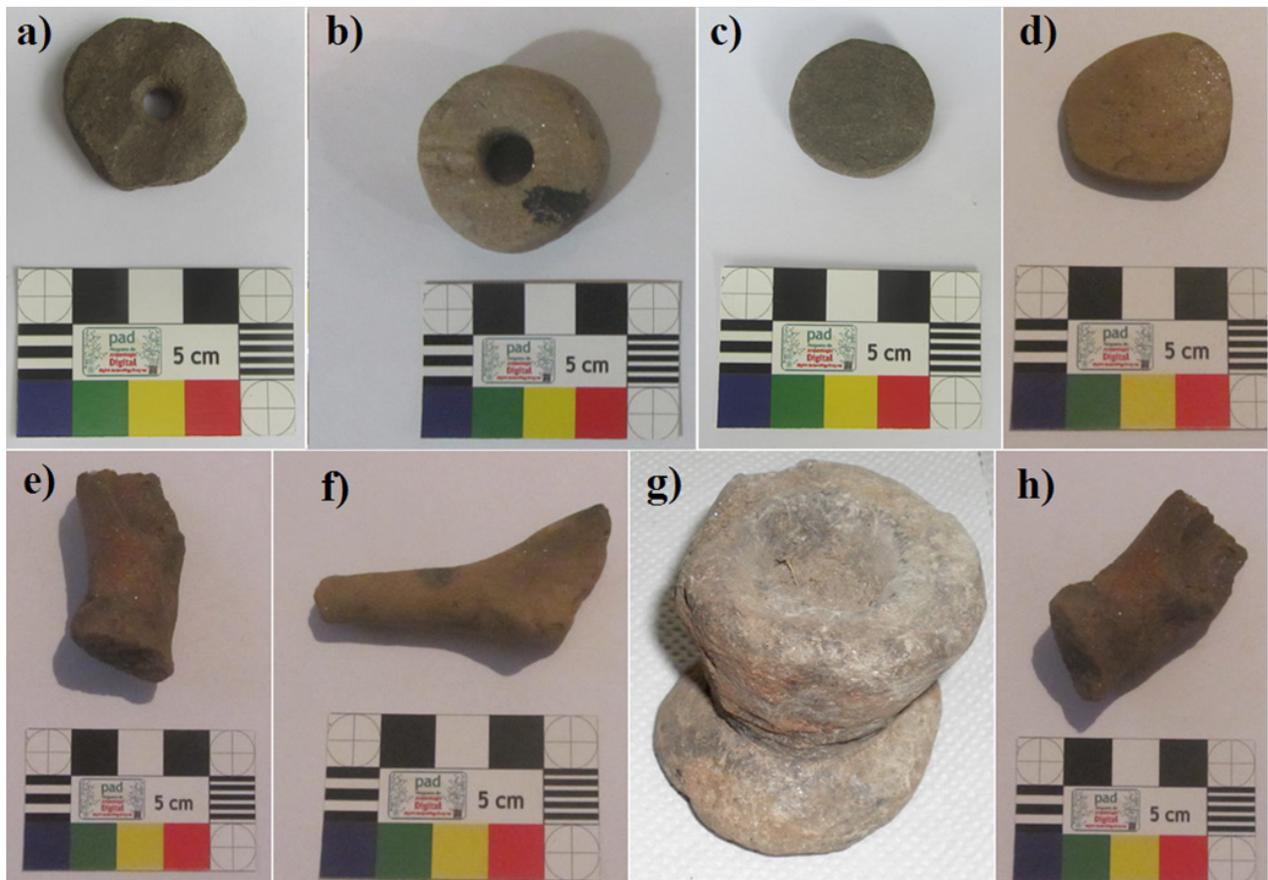
Manos de conanas:

Dos, de los cuales una se encuentra fragmentada. La roca utilizada corresponde al granito, es de tamaño mediano, y ambas presentan dos caras planas por desgaste, producido por la continua fricción sobre la conana a la que fueron sometidas (Serrano, 1945).

Conana:

Un fragmento que corresponde a parte del instrumento destinado a la molienda principalmente de granos. Otros fragmentos de tamaños más pequeños fueron utilizados para triturar colorantes.

Láminas de mica (Biotita):



**Figura 10.** Sitio La Quinta. Diferentes objetos de cerámica.

Suman en total dos ejemplares, modificados intencionalmente y recortados. Ambos presentan figuras similares; su uso resulta desconocido (Figura 11c).

Amuletos o talismanes:

En el mismo sitio se debe considerar la existencia de trozos pequeños y medianos de minerales, algunos alisados; otros corresponden a velas (principalmente de cuarzo, cristal de roca o berilo) cuya función posiblemente corresponda a amuletos o talismanes. El uso de este tipo de objeto resulta común en contextos coloniales del NOA y se encuentran sueltos dentro de recipientes cerámicos o asociados a enterratorios (Camargo *et al.*, 2017; Zapata, 1977).

Se observan en la muestra 2 ejemplares (Figura 11 d y e). El primero corresponde a una vela de berilo y el segundo a una vela de cuarzo.

C) Vidrio:

Los objetos de vidrio están presentes en el registro casi desde el principio de la conquista, aunque en los dos primeros siglos no fueron muy abundantes; su carácter frágil las hace muy comunes en las excavaciones bajo la forma de fragmentos (Schávelzon, 1991, p. 104). De acuerdo a la información histórica se esperaría que la gran mayoría del vidrio hallado en las colonias españolas americanas fuera de origen hispano, pero los datos reflejan diversidad principalmente en el origen de las botellas que dan fe

del complejo sistema comercial colonial, del cual participaban activamente Holanda, Francia, Inglaterra (Castro, 2007, p.5). La escasez de este producto en los primeros siglos (XVI y XVII) se debe a lo costoso, no solo en mano de obra especializada y materia prima para fabricación del vidrio (Schávelzon, 2000), sino también en combustible, ya que los hornos demandaban gran cantidad de madera para mantener temperaturas altas y constantes. La otra razón radicaba en la dificultad y el costo del transporte por tierra y luego por mar de la frágil cristalería; esta era una industria con alto impacto sobre el medioambiente, fabricando un vidrio de bajo costo producido en Andalucía (Deagan, 1987, p.128). Para el siglo XVIII, la producción local en la península Ibérica disminuyó y fue incapaz de suplir la demanda. El vidrio importado inundó Europa y de allí fue reexportado legal o ilegalmente a las Américas, ingresando productos como lociones, tónicos, bebidas alcohólicas, entre otros, que están presentes en el registro arqueológico desde el siglo XVII, planteando un reto en lo referente a la investigación e interpretación, ya que no solo implica reconocer lo hispano sino también conocer la producción de otros países europeos (Castro, 2007, p.6). En la región la fabricación del vidrio fue muy poco habitual, pese a que en el año 1584 Juan de Soria estaba fabricándolos en Córdoba (Argentina) y los importaba a Bolivia, Chile y Paraguay (Furlong, 1946) (citado por Schávelzon, 1991, p.112), pero es un hecho casi anecdótico y las referencias posteriores son mínimas.

Los materiales vítreos obtenidos de la muestra suman un total de 15 (fragmentos). Presentan paredes planas o cóncavas (Castro, 2007, pp. 25-26-32-34-35; Schávelzon, 1991, 2007) y su color es verde, marrón o verde oscuro, este último fácil de confundir con el color negro; tres de los ejemplares poseen en uno de los extremos de una de sus caras o en ambas, pequeñas muescas producto del tallado al que fueron sometidos, a excepción del tercero que presenta filo, posiblemente usados por indígenas como instrumentos de corte (raspador, raedera o cuchillo). El primero de los 3 instrumentos es de color marrón oscuro, la parte que se encuentra trabajada corresponde a un extremo de una sola cara (monofacial), cuyo largo es de 16 mm, el ancho es de 28 mm y el espesor es de 6 mm (Figura 11 f). El segundo ejemplar presenta color verde y su forma es curva. A diferencia del primero en este caso ambas caras presentan muescas realizadas sobre el mismo extremo que mide de largo 34 mm, de ancho 27 mm, y el espesor al igual que la pieza anterior es de 6mm (Figura 11 g). Por último, el tercer posible instrumento de vidrio es de color verde y se encuentra trabajado en una de sus caras formando un filo semicircular a modo de cuchillo. La parte tallada tiene un largo de 36 mm, un ancho de 22 mm y un espesor de 1 mm (Figura 11 h).

El hallazgo de posibles instrumentos cortantes que se encuentran en la muestra puede indicar una apropiación de elementos introducidos por europeos, anteriormente desconocidos que fueron incorporados y adaptados por indígenas manufacturándolos de acuerdo a sus necesidades, agregando en este caso a los ya conocidos una nueva materia prima, el vidrio.

#### D) *Metal:*

Fragmento de clavo forjado de hierro (cabeza y parte del cuerpo de sección cuadrangular). Argolla de hierro: en total se observan dos piezas de tamaño mediano y grande. Candado de hierro, un ejemplar en forma de corazón. Fragmentos de diferentes ollas de hierro, suman tres ejemplares. El primero corresponde a parte de la pared, el segundo del borde y pared con el asa, y el tercero parte del cuerpo inferior y pata.

Resulta difícil identificar en tiempos coloniales la procedencia de la mayor parte de los objetos de hierro, si corresponden a un objeto producido localmente o obtenido por importación. Para algunos autores la enorme mayoría de los objetos fueron traídos por importación, para otros se fabricaron localmente. La mayoría ingresaba por importación; posiblemente eran cubiertos por manufactura local solo cuando



**Figura 11.** Diferentes objetos muebles líticos y de vidrio. Sitio La Quinta (Punilla).

se producía déficit a causa de que la importación no llegaba. Esto significa que el herrero o artesano local tomaba gran importancia ya que durante largos períodos tuvo que abastecer a los habitantes de la ciudad y del campo (Schávelzon, 1991, p.221).

Restos faunísticos:

Corresponden a restos arqueofaunísticos de especies locales (*Lama guanicoe*, *Rodentia*, *Dasyurus novemcinctus*, *Lagostomus maximus*), y restos óseos de animales domésticos foráneos introducidos por los españoles, comunes en los contextos coloniales (*Bos taurus*, *Equus caballus*).

En algunos casos se observan restos óseos con presencia de marcas de corte, producidas con un instrumento cortante. Principalmente se realizaron en distintos elementos que componen el esqueleto axial (costillas, vértebras cervicales y torácicas) por sobre elementos apendiculares. Otros restos presentan una parte carbonizada o están totalmente carbonizados producto de la cocción a la que fueron sometidos. Algunos restos óseos se encontraban juntos a cerámica colonial y a carozos de frutos carbonizados, como duraznos.

Resulta interesante la presencia de un probable instrumento óseo cortante de morfología semicircular, que en el borde presenta muescas triangulares, en el centro un pequeño orificio no pasante y a los costados marcas. El trabajo fue realizado mediante la técnica tradicional indígena local. Este artefacto se interpreta como un probable raspador o raedera. Mide 40 mm (Figura 12).



**Figura 12.** Instrumento óseo. Sitio La Quinta (Punilla).

Esta incorporación de animales no autóctonos produjo importantes cambios en la vida y en la dieta de las poblaciones indígenas que habitaban este espacio, logrando adaptarse e incorporar estos elementos nuevos dentro de sus costumbres. Lo mismo sucede con el consumo de especies vegetales frutales no locales como el durazno. No se descartan otros tipos de frutos, también introducidos por los españoles.

## Discusión y conclusiones

El análisis en conjunto de la muestra permitió identificar luego de la consulta bibliográfica de distintos autores (Bonofiglio, 2014; González, 1943, 1972; Schávelzon, 1991, 1999, 2006; Serrano, 1945, 1976; entre otros), dos etapas correspondientes al período Colonial; una primera etapa del período Colonial Temprana (siglos XVI, XVII), compuesta por objetos de tradición indígena local, asociados a otros que poseen características de sociedades prehispánicas foráneas, junto a cerámica de manufactura indígena que en su forma imitan a contenedores de tradición hispana, así como fragmentos de probable cerámica europea o fabricadas localmente con marcas en su pared interna de torno. Una segunda etapa colonial (siglos XVII y XVIII), en la que se agrega a los objetos mencionados, cerámica que presenta características del tipo criolla (tiestos decorados mediante el uso de marlo o cerámicas que poseen en su cara interna o en ambas un vidriado de mayor espesor).

El uso de objetos que presentan características de tradición indígena local como fragmentos de recipientes de cerámica lisos o decorados mediante la técnica de incisión, compuestos por torteros, fichas, cerámica con impresión de cestos y redes, y estatuillas, donde se mantienen vivas su simbología, sus costumbres ancestrales, su cosmovisión, su identidad; puede indicar una forma de resistencia ejercida por el indígena hacia el sistema impuesto por el español. La integración de elementos europeos en la época de la colonia antes desconocidos por el indígena, por ejemplo, el vidrio al que posiblemente modificaron por medio de la talla fabricando instrumentos de corte (cuchillos, raspadores), y probablemente ya que no se observan en la muestra otro tipo de objetos de su quehacer diario como puntas de flechas, adornos, torteros, entre otros, puede interpretarse como una apropiación de estos elementos y su reutilización como materia prima cumpliendo una diferente función. En comunidades indígenas actuales en Cusco, Perú, es común el empleo del vidrio en reemplazo del cuchillo para cortar (esquilar), la lana de ovejas y vicuñas para su uso textil. No se descarta que en el sitio arqueológico La Quinta se hayan utilizado artefactos vítreos de este tipo con esta misma finalidad.

Por otro lado, el hallazgo de abundantes torteros o muyunas, puede indicar la importancia que continuó teniendo en este período el hilado. Su riqueza en hallazgos muestra lo importante que fue la textilera en Córdoba desde tiempos prehispánicos tardíos. El uso de torteros de cerámica con características de tradición indígena local y colonial señala una continuidad en su utilización. El análisis de distintos objetos de cerámica permitió observar la presencia de diferentes pastas y de antiplástico utilizado, así como distinto tipo de cocción, variedad de técnicas decorativas y de atributos morfológicos en su realización, indicando una diversidad en las formas de hacer.

La incorporación de animales domésticos de origen foráneo introducidos por los españoles (*Bos taurus*, *Equus caballus*) en la fauna local conocida, posiblemente produjo importantes cambios en la vida de estas poblaciones originarias, en el primer caso en su dieta, introduciendo una nueva especie en su sistema de alimentación (se observan marcas de corte en varias de las muestras óseas analizadas que corresponden a esta especie). También en su cosmovisión, como sucede con el agregado en estatuillas zoomorfas de una nueva fauna: figuras de vacas con su ubre, como es el caso de un fragmento de figurina recuperado del Dique San Roque (valle de Punilla), que presenta diferente tipo de pasta. El mismo se encontraba asociado a otros objetos coloniales rescatados en el mismo lugar, que se conservan en la Reserva del Museo de Antropología de Córdoba. Probablemente este tipo de objeto puede indicar su apropiación e integración en su simbología y su inclusión dentro de la fauna local conocida por estas sociedades.

Por último, la asociación que se observa en la muestra de cerámicas indígenas foráneas y de tradición indígena local, puede indicar que convivieron en este espacio diferentes parcialidades, conformando

un espacio de ocupación multiétnico. Los diseños geométricos que presentan las cerámicas que están pintadas de rojo, en las que se realizaron guardas o aquellas que tienen decoración por incisión mediante punteado conformando figuras de guardas, triángulos, permiten por sus características técnicas, asociarlas al tipo de decoración realizada por parcialidades del litoral. En el primer caso referente a las cerámicas pintadas con un estilo Tupi-Guaraní y a las segundas cuya técnica es un inciso punteado a un estilo Goya-Malabrigo (Aparicio, 1939; Bonomo et al. 2011; Ceruti, 2003; Loponte & Acosta, 2016). Otros objetos en el conjunto analizado como torteros líticos de mayor espesor, y cerámica cepillada, abundan principalmente en contextos prehispánicos y coloniales del NOA. En el caso de la cerámica cepillada recién mencionada, también es común en el Litoral, y es directamente relacionada con la población guaraní en momentos de la conquista Europea (Schávelzon, 2018). La presencia de cerámica española o fabricada localmente con impresiones de torno en su cara interna, así como la cerámica manufacturada por indígenas imitando recipientes españoles, junto a objetos de uso europeos como vidrios, artefactos de metal (hierro), entre otros objetos, sumado a lo descripto anteriormente permiten proponer que el sitio arqueológico La Quinta fue parte de una reducción de parcialidades multiétnicas conformada por indígenas de tradición local, del Litoral y del NOA, que probablemente formaban parte de una reducción o encomienda.

## Agradecimientos

A Silvia Ledda, Directora del museo Numba Charava de Carlos Paz, por facilitarme en su momento, parte del conjunto arqueológico para su posterior estudio y publicación; a los poseedores de colecciones privadas por la confianza brindada y por el importante aporte de datos sobre el contexto en que fue hallada parte de la muestra arqueológica para poder realizar este manuscrito.

**Nota:** En el sitio se han registrado diferentes vestigios de estructuras de piedra, dispersas por el predio que corresponderían a posibles estructuras habitacionales y corrales en contextos rurales. En general, las características arquitectónicas (paredes gruesas, anchas), de emplazamiento y parte de los materiales asociados a estos contextos son atribuibles a momentos coloniales e históricos.

## Referencias bibliográficas

- Aparicio, F. (1939). El Paraná y sus tributarios. En: R. Levene (Ed.). *Historia de la Nación Argentina* I. Buenos Aires: El Ateneo. 419-442.
- Bárcena, J. R. (2010). Investigaciones arqueológicas en la Tambería de Guandacol. (Departamento Felipe Varela, La Rioja). En R. Bárcena (Ed.), *Aportes de las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas, XAMA. Monografías 2*. Mendoza: Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CONICET. 121-181.
- Bárcena, J. R., Carosio, S. A. e Iniesta, M. L. (2010). La Tambería de Guandacol y el arqueológico de vestigios de las poblaciones locales del período de Desarrollo Regionales y de dominación Inka. Síntesis de los análisis e interpretación de la arquitectura y cerámica. En: J. R. Bárcena y H. Chiavazza (Eds.). *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* 4 (1). Mendoza: Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CONICET. 649-654.

- Bognanni, F. (2017). Algunas Controversias Acerca del Lugar de Arribo de Sebastián Gabotto en Itatí, Corrientes (Argentina). Una Aproximación desde la Arqueología Histórica. En: *Arqueología Ibero Americana* 36. 23-28.
- Bonofiglio M. (2014). Africanos en el Xanaes. Primera Etapa Colonial. Revista del Centro de Estudios de Arqueología histórica, año III, vol. 3.
- Bonomo, M., Aceituno Bocanegra, F. J., Politis, G. & Pochettino. M. L. (2011a). Pre-hispanic horticulture in the Paraná Delta (Argentina): Archaeological and historical evidence. En: *World Archaeology*, 43 (4). 557-579.
- Bonomo, M., Politis, G. & Gianotti Garcia, C. (2011b). Montículos, jerarquía social y horticultura en las sociedades indígenas del Delta del Delta del río Paraná (Argentina). En: *Latin American Antiquity* 22(3). 297-333.
- Camargo, N., Benavides, M., Rojas, V., Paz, M., Vilte, H. y F. Quispe, F. (2017). La ocupación humana durante el período tardío y colonial temprano en la localidad de Cochino, puna de Jujuy. En: *Arqueogasta IV- Tejiendo Saberes. Revista del XV Congreso de estudiantes de Arqueología Argentina*. Catamarca, Argentina.
- Castro C. (2007). Botellas de vidrio como marcadores sociales y cronológicos, siglos XVII-XX. Bases para un catálogo arqueológico de Colombia. Tesis magister en antropología. Bogotá. Universidad de los Andes.
- Ceruti, C. N.  
(1983). Evidencias del contacto hispano-indígena en la cerámica de Santa Fe la Vieja (Cayastá). En: E. Morresi y R. Gutiérrez (dirs.) *Presencia hispánica en la arqueología argentina* 2. 487-519.  
(2003). Entidades culturales presentes en la cuenca del Paraná Medio (margen entrerriana). En: *Mundo de Antes* 3. 111-135.
- Courty, M. A. y V. Roux. (1995). Identification of Wheel Throwing on the basis of Ceramic Surface Features and Microfabrics. En: *Journal of Archaeological Science* 22. 17-50.
- Deagan K. (1987). Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800. Volume 1: Ceramics, Glassware, and Beads. Washington: Smithsonian Institution Press.
- Dobres M. y Hoffman, C. (1994). Social Agency and the Dynamics of Prehistoric Technology. *Journal of Archaeological Method and Theory* 1(3), 211-258.
- Furlong G. (1946). *Arquitectos Argentinos Durante la Dominación Hispánica*. Buenos Aires: Editorial Huarpes.
- González A.  
(1943). *Arqueología del yacimiento indígena de Villa Rumipal*. Buenos Aires: Editorial Lozada.  
(1972). *Historia Argentina, Argentina Indígena, Vísperas de la Conquista*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Gramajo de Martínez Moreno, A.

(1971). El contacto hispano indígena en Santiago del Estero. En: *Presencia hispánica en la arqueología Argentina* 11. Museo Regional de Antropología Juan A. Martinet. 701-772.

(1983). La primitiva ciudad de San Miguel de Tucumán en Ibatín. En: E. Morresi y R. Gutiérrez (dirs.). *Presencia hispánica en la arqueología argentina* 2. 773-815.

Gordillo, I. (2009). *El sitio ceremonial La Rinconada: Organización socioespacial y religión en Ambato (Catamarca, Argentina)*. BAR International Series 1985. Oxford: John Hedges.

Gosselain, O. (1992). Technology and Style: Potters and Pottery among Bafia Cameroon. En: *Man* 27(3). 559-586.

Igareta A. (2012). Arqueología de Santiago del Estero Colonial: historia de varias ciudades. En: J. Luján (comp.). *Ciudades y territorios en América del Sur. Del siglo XV al XVII*. La Plata: Editorial Nobuko.

Laguens A. y M. Bonnin. (2009). *Sociedades indígenas de las Sierras Centrales: arqueología de Córdoba y San Luis*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Lechtman, H. (1977). Style in technology. Some early thoughts. En: H. Lechtman y R. Merrill (Eds.). *Material culture. Style, organization, and dynamics of technology. Proceedings the American Ethnological Society*. 3-20.

Lemonnier, P. (1992). *Elements for an Anthropology of Technology*. Anthropological Papers 88. Michigan: Museum of Anthropology, University of Michigan.

Leroi-Gourhan, A. (1964). *Le geste et la parole I: Technique et langage*. Paris: Albin Michel.

Letieri F., G. Cocco., G. Frittegotto., L. Campagnolo., G. Pasquali y C. Giobergia. (2009). Catálogo Digital Santa Fe la Vieja. (CD-Rom). Bienes arqueológicos del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de la Provincia de Santa Fe. Gobierno de la Provincia de Santa Fe, Consejo Federal de Inversiones. Santa Fe.

Loponte D. & Acosta. (2016). Los Contextos Arqueológicos Goya-Malabrigo del Nordeste Argentino. *Revista Cadernos do Ceom* 29 (45). 125-187.

Luti R.; M. Bertran de Solís; F. Galera; N. Muller de Ferreira; M. Berzal; M. Nores; M. Herrera y J. Barrera. (1979). Vegetación. En: J. Vazquez. R. Miatelo y M. Roque (eds.). *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*. 297-368.

Marcellino, A., E. Berberian y J. Perez. (1967). *El Yacimiento Arqueológico de los Molinos* (Dpto. Calamuchita-Córdoba). Córdoba, Argentina: Instituto de Antropología.

Miller, D. y Tilley, M. (1996). Editorial. En: *Journal of Material Culture*, 1(1). 5-14.

Rye, O. S. 1981. *Pottery Technology*. Principles and reconstruction. Washington D.C. Taraxacum.

Schávelzon D.

- (1991). *Arqueología histórica de Bs As*. I. La cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX. Buenos Aires: Corregidor.
- (1999). *Arqueología de Bs As*. Una ciudad en el fin del mundo, 1580-1880. Buenos Aires: Emecé Editores.
- (2000). *Historias del comer y del beber en Buenos Aires*. Arqueología histórica de la vajilla de mesa. Buenos Aires: Aguilar.
- (2004). *Arqueología Urbana en Bs As: Ciudad Oculta*. Encrucijadas n° 25. Universidad de Buenos Aires.
- (2006). La colección cerámica de Concepción del Bermejo: notas sobre cerámicas europeas e hispano indígenas. *Revista de la Escuela de Antropología XII*: 127-134.
- (2007). *Notas acerca del vidrio colonial en el Río de la Plata (siglos XVI al XVIII)*. Conferencia inaugural de la jornada *El vidrio en la arqueología y la historia*. Centro Cultural Rigolleau, Berazategui,
- (2014). Fiat Lux, la iluminación de los sectores marginales de la sociedad colonial: candelabros y candeleros cerámicos en Buenos Aires. En: *Comechingonia Virtual VIII*(1).
- (2018). *Catálogo de Cerámicas Históricas de Buenos Aires (Siglos XVI-XX)*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Con notas sobre la Región del Río de la Plata. Buenos Aires: La imprenta Digital SRL.
- Rivero D. & G. Heider. (2017). Morfología geométrica en puntas de proyectil lanceoladas de las Sierras Centrales, Argentina. En: *Revista del Museo de Antropología, Suplemento Especial 1*. Jornadas Arqueológicas Cuyanas. 75-82.
- Serrano A. (1945). *Los Comechingones. Serie Aborígenes Argentinos 1*. Instituto de Arqueología, Lingüística y folklore “Dr. Pablo Cabrera” (U.N.C).
- Serrano A. (1976). *Manual de Cerámica Indígena*. Córdoba, Argentina: Editorial Assandri.
- Tarragó M., Marchegiani M., Palamarczuk V., Reynoso A. (2017). Presencia del inca en Yocavil (Catamarca, Argentina). Integración de la diversidad. En: *Boletín Del Museo Chileno De Arte Precolombino 22*(1). 95-117
- Zapata, G. (1977). Supersticiones y amuletos. En: *Publicaciones del DEEC 1* (2ª época). Santa Fe: Imp. Oficial de la provincia.
- Zorzi, F. y A. Agnolin. (2013). Análisis y Reflexiones en Torno a un Conjunto Cerámico Colonial en la Ciudad de Buenos Aires. En: *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano- Series especiales*1(3). 132-144.

Recibido: 9/4/2022

Aceptado: 23/7/2022